



Fuente:

El País

Los sistemas de sonido en 'streaming' ganan adeptos. Probamos uno de los últimos productos en llegar al mercado, el Sonos Play:5

La música en streaming se está imponiendo lentamente a los tradicionales soportes físicos de reproducción. De hecho, la Federación Internacional de la Industria Discográfica (IFPI) ya anunció el año pasado que las ventas mundiales procedentes de esta nueva tecnología superaron por primera vez a las tradicionales de CD y discos.

Buena parte de la responsabilidad de esta transformación la tienen los servicios de música, cada vez más populares, como Spotify, Deezer o Apple Music, que permiten acceder a un catálogo musical amplio sin necesidad de descargar el audio en ningún soporte físico y con la única premisa de contar con una conexión a Internet.

Conscientes de esta nueva realidad, las firmas de audio llevan varios años presentando sistemas destinados a ofrecer tanto una gran calidad de sonido como una gran facilidad de uso. La norteamericana Sonos está especializada en este tipo de tecnología y se ha convertido en uno de los referentes del mercado. Su último lanzamiento es Sonos Play:5, un altavoz inalámbrico totalmente nuevo aunque su nombre no lo sea: la firma lanzó en 2009 una primera versión, que ahora se ha rediseñado por dentro y por fuera.

Gracias a su conexión a Internet, reproduce música en streaming procedente de números servicios de música, así como de más de 100.000 emisoras de radio, programas y podcast gratuitos. Además, reproduce el audio almacenado en dispositivos móviles, equipos conectados a la red doméstica o desde cualquier fuente a través del puerto auxiliar.

Renovación absoluta

En su interior se han incorporado hasta seis altavoces: tres de medios (también destinados a los tonos más graves) y tres tweeters que proporcionan altos claros y cristalinos a cualquier volumen. A cada uno se le ha

acoplado un amplificador de clase D, caracterizado por su potencia y su reducido consumo energético, tanto en funcionamiento como en espera.

Resulta interesante en especial lo versátil que es: puede colocarse en distintas posiciones, horizontal o vertical hacia cada uno de los lados. Y es que, gracias a un acelerómetro interno, el equipo detecta su posición exacta y optimiza el audio en consecuencia. Así, siempre se obtiene un sonido rico (sobre todo teniendo en cuenta su tamaño) y bajos potentes; una sensación que se mantiene incluso subiendo el volumen al máximo.

También influye en su calidad de sonido su diseño exterior, en el que cada detalle obedece a una razón. Por ejemplo, la rejilla frontal posee alrededor de 60.000 agujeros perforados en su superficie, de tal manera que no interfiere en el audio. Incluso el logo de la firma cuenta con estos pequeños agujeritos. En su superficie, por otro lado, se sitúan los controles táctiles con las funciones básicas (play/pausa, ajuste de volumen y cambio de pista). Resulta curiosa la capacidad de estos botones táctiles para variar de función cuando se modifica la orientación del altavoz, de nuevo gracias a la combinación del acelerómetro y el software del equipo: la tecla de subir el volumen siempre se mantiene en la parte superior cuando el sistema está en vertical, por ejemplo.

Por el contrario, se echa en falta un botón para encender y apagar el aparato. De hecho, en el propio manual de usuario se especifica que ha sido pensado para estar siempre encendido aunque no se esté utilizando, y recalca que en estado de espera consume poca energía. Por lo tanto, la única medida que es posible tomar en este sentido es deshabilitar la luz LED para notificaciones de la que dispone y que, de otra manera, se mantiene permanentemente encendida.

Sin distorsión

Teniendo en cuenta que el lugar en el que se coloca el equipo tiene un impacto directo y significativo en la calidad de sonido que proporciona y que no siempre es posible elegir la ubicación ideal, Sonos ha desarrollado una tecnología para optimizar el audio. Se llama Trueplay y ya está disponible en todos los altavoces inalámbricos de la firma: a través de un tono de calibración se mide la acústica de la sala analizando la superficie, la distribución, el mobiliario y cómo refleja el sonido en las paredes o ventanas, para luego aplicar una combinación de ecualización y técnicas de filtrado que corrigen esas frecuencias y ayudan a que la música suene de forma más próxima a como la concibió el artista.

Su uso está vinculado al empleo del micrófono de un smartphone o tableta, en este caso, de Apple. ¿La razón? Sería necesario optimizar la tecnología para cada dispositivo y su micrófono, y el gran número de fabricantes con terminales Android que hay en el mercado dificulta mucho esta tarea. La diferencia en la proyección del sonido cuando se tiene activada esta función es muy apreciable, con bajos más limpios y sin distorsión y tonos medios y agudos más altos y claros. Además, su uso no implica olvidarse del ecualizador manual, que sigue estando disponible para adaptar la reproducción a las preferencias acústicas personales.

Desde el móvil

El dispositivo móvil también se utiliza como mando a distancia, aunque su uso no está limitado a los terminales Apple y también es compatible con tabletas y smartphones Android o con ordenadores Mac o Windows. En cualquiera de ellos es necesario instalar la app gratuita Sonos Controller, que guía paso a paso en la configuración del dispositivo: a grandes rasgos, basta con acceder a una cuenta de usuario, pulsar un botón de sincronización en el altavoz e introducir los datos de acceso a la red (la misma a la que debe estar conectado el teléfono, tableta u ordenador).

De forma sencilla e intuitiva, la app permite acceder a todas las fuentes de sonido, controlar la reproducción y elegir qué escuchar. Aunque ha experimentado notables mejoras en sus últimas versiones, se echa de menos poder conectarse al equipo desde las propias aplicaciones de los servicios de streaming o desde el reproductor del terminal. Destaca, eso sí, la posibilidad de crear listas de reproducción en la que se mezclan pistas de una y otra fuente.

En compañía

Sonos Play:5 puede utilizarse solo o en pareja: está preparado para sincronizarse con otra unidad del mismo modelo y crear un sistema de sonido estéreo. Pero también para actuar como altavoz trasero en un conjunto de cine en casa o como parte de un sistema multirroom con cualquier equipo de Sonos. Así, podría enviarse una misma pista a todas las habitaciones del hogar en las que haya un sistema de la firma, o seleccionar una canción o lista de reproducción concreta para cada una de ellas.

Disponible en:

http://tecnologia.elpais.com/tecnologia/2016/03/03/actualidad/1457030573_605688.html#?ref=rss&format=simple&
[1]

Links

[1]
http://tecnologia.elpais.com/tecnologia/2016/03/03/actualidad/1457030573_605688.html#?ref=rss&format=simple&